

*Martín Lutero*

*Escritos* sobre la **ÉTICA**  
**CRISTIANA**

*Martín Lutero*



Editorial  
Concordia

© Copyright 1974  
PUBLICACIONES EL ESCUDO  
Simbrón 4667, Buenos Aires  
Por convenio especial con  
EDITORIAL PAIDÓS, S. A. I. C. F.  
Defensa 599, Buenos Aires.

Esta versión fue publicada en 2011 por Editorial Concordia.  
Todos los derechos reservados.

Editorial Concordia es la división hispana de Concordia Publishing House

Impreso en los Estados Unidos de América

La preparación de este volumen ha estado a cargo de la  
COMISIÓN EDITORA DE LAS OBRAS DE LUTERO en Buenos Aires.

Traductores

Carlos Witthaus:

Las buenas obras  
Comercio y usura  
La autoridad secular  
Alegato contra los turcos  
¿Es posible ser soldado y cristiano?

Erich Sexauer:

Exhortación a la paz  
Contra las hordas ladronas y asesinas de los campesinos  
Carta abierta

## OBRAS EN REFERENCIA A MARTÍN LUTERO DISPONIBLES EN EDITORIAL CONCORDIA:

Lutero y la misión

Autor: Sidney H. Rooy

16-6180

Lutero, biografía de un reformador

Autor: Frederick Nohl

16-6186

Sermones de Lutero para Semana Santa

Autor: Martín Lutero

16-6231

Las 95 tesis de Martín Lutero y la Confesión de Augsburgo

16-6144

Martín Lutero, La voluntad determinada

Autor: Martín Lutero

16-6234

Martín Lutero, Sermones

Autor: Martín Lutero

16-6268

Martín Lutero, Intérprete bíblico

Autor: Martín Lutero

16-6279

Martín Lutero, Segundo comentario a Gálatas (1535)

Autor: Martín Lutero

16-6323

Leyendo los Salmos con Lutero

Autor: Lutero

16-6278

Martín Lutero, Escritos sobre la educación y la iglesia

Autor: Martín Lutero

16-6468

# OBRAS DE MARTIN LUTERO

*Versión castellana de*

CARLOS WITTHAUS

LAS BUENAS OBRAS  
COMERCIO Y USURA  
LA AUTORIDAD SECULAR  
ALEGATO CONTRA LOS TURCOS  
¿ES POSIBLE SER SOLDADO Y CRISTIANO?

*Versión castellana de*

ERICH SEXAUER

EXHORTACIÓN A LA PAZ  
CONTRA LAS HORDAS LADRONAS Y  
ASESINAS DE LOS CAMPESINOS  
CARTA ABIERTA



EDITORIAL PAIDÓS  
BUENOS AIRES

Esta edición ha sido patrocinada por  
PUBLICACIONES EL ESCUDO



©

Copyright 1974 by  
PUBLICACIONES EL ESCUDO, Simbrón 4667, Buenos Aires  
por convenio especial con  
EDITORIAL PAIDÓS, S.A.I.C.F.  
Defensa 599, Buenos Aires

Impreso en la Argentina  
Printed in Argentina  
Queda hecho el depósito que previene la Ley Nº 11.723

## I N D I C E

NOTA DE PRESENTACIÓN, Ernesto W. Weigandt, 11

- I. *LAS BUENAS OBRAS (1520)*  
Introducción, Joachim Fischer, 17
- II. *COMERCIO Y USURA (1524)*  
Introducción, Joachim Fischer, 99
- III. *LA AUTORIDAD SECULAR (1523)*  
Introducción, Kenneth Mahler, 125
- IV. *¿ES POSIBLE SER SOLDADO Y CRISTIANO? (1526)*  
Introducción, Donaldo Schüler, 165
- V. *ALEGATO CONTRA LOS TURCOS (1529)*  
Introducción, Ernesto W. Weigandt, 203
- VI. *EXHORTACIÓN A LA PAZ, en relación con los doces artículos de los campesinos de Suabia (1525)*  
Introducción, Mario Rehfeldt, 237
- VII. *CONTRA LAS HORDAS LADRONAS Y ASESINAS DE LOS CAMPESINOS (1525)*  
Introducción, Mario Rehfeldt, 269
- VIII. *CARTA ABIERTA, respecto del riguroso panfleto contra los campesinos (1525)*  
Introducción, Mario Rehfeldt, 279



## ÍNDICE DE FIGURAS

(Frente a página 160)

Pareja de campesinos danzando y Gaitero

Campesinos trabajando (2 grabados de A. Durero)

Tomás Münzer

Portada de *Los doce artículos de los campesinos de Suabia*

Batalla de los mercenarios

Un caballero capturado por la Confederación de los campesinos

Portada del panfleto de Lutero *Contra las hordas ladronas y asesinas de los campesinos*

Rendición de los campesinos de Suabia

El caballero, la muerte y el diablo

Emperador Carlos V

Martín Lutero

Solimán II, el Magnífico

Portada de un panfleto contra Lutero

**I**

**LAS BUENAS OBRAS**

**1520**



## INTRODUCCIÓN

Una de las cuestiones fundamentales que los cristianos se plantean con frecuencia es la siguiente: Cómo actúan los cristianos por la fe. La Reforma se abocó a un nuevo análisis de esta cuestión, adoptando una actitud crítica frente a la tradición teológica, en una época de profundos cambios en todos los aspectos de la vida. Ya a comienzos de la Reforma, Lutero anunció incidentalmente en un sermón que se expresaría por escrito acerca de la cuestión referente a la conducta de los cristianos<sup>1</sup>. Pero sólo cuando su amigo Jorge Spalatin le recordó esta promesa en febrero de 1520, comenzó a trabajar. La cuestión era de una significación práctica tan amplia que, en vez del breve ensayo planeado en un principio, surgió en el plazo de unas pocas semanas un librito en idioma alemán: *De las buenas obras*<sup>2</sup>. Lutero dedicó la obra a un celoso promotor de la Reforma, al duque Juan el Constante de Sajonia, hermano del príncipe elector Federico el Sabio.

El librito quedó impreso en mayo de 1520<sup>3</sup>. En ese mismo año aparecieron en total ocho ediciones del escrito, y ya en 1521 fue traducido al latín, idioma erudito de aquella época. Esto muestra muy claramente cuán grande era el deseo de instrucción sobre este tema central de la vida cristiana y la teología evangélica. Lutero mismo consideró el escrito como lo mejor que había publicado hasta entonces.

En el librito, Lutero desea instruir y “mejorar” a la cristiandad en una cuestión tan discutida desde el punto de vista del evangelio. Este tratado pertenece, como los otros grandes escritos del año 1520, a las obras clásicas de Lutero. Puede decirse, sin exageración, que representa “la obra fundamentalmente más importante” de aquel año<sup>4</sup>. Esta obra

<sup>1</sup> Respecto de ello y de lo que sigue, véase: *Obras del doctor Martín Lutero*, edición crítica completa (Edición de Weimar - WA), tomo VI, Weimar 1888, págs. 196-201 y tomo IX, Weimar 1893, págs. 226-229.

<sup>2</sup> Manuscrito original de Lutero: WA, tomo IX, págs. 229-301.

<sup>3</sup> Edición original: WA, tomo VI, págs. 202-276; traducción a ortografía alemana moderna: Martín Lutero, *Ausgewählte Werke* [Obras escogidas], editado por Hans Heinrich Borchardt y Georg Merz (Edición de Munich), tercera edición. (—Mü<sup>3</sup>), tomo II, Munich 1948, págs. 3-80.

<sup>4</sup> —Mü<sup>3</sup>, tomo II, pág. 385; Heinrich Böhmer, *Der junge Luther* [El joven Lutero], cuarta edición, Leipzig 1951, pág. 254; Erwin Iserloh, Josef Glazik, Hubert Jedin, *Reformation, Katholische Reform und Gegenreforma-*

ya contiene, en esencia, todo lo que se expone más detalladamente en los escritos posteriores. Aquí, Lutero coloca los fundamentos de la ética reformista, es decir, la doctrina evangélica acerca de la conducta de los cristianos. Este escrito constituye un importante trabajo preliminar a su explicación de los diez mandamientos en el Catecismo Menor y Mayor.

En la tradición teológica se llamaba “buena obra” a un servicio humano por el cual el cristiano, según la opinión generalizada, se hacía merecedor de la gracia de Dios. Lutero retiene el concepto de “buena obra”, pero le da un nuevo sentido evangélico. Del evangelio había adquirido el conocimiento de que el hombre no puede ganarse la salvación, sino que sólo la puede recibir de Dios como regalo. Este don lo recibe solamente por la fe en la gracia y la misericordia que Dios nos manifiesta en Jesucristo. La fe misma es el don que Dios nos regala. Por tal motivo, Lutero afirma que la fe es una “buena obra divina”. Según el concepto evangélico, una “buena obra” es, pues, en primer lugar, lo que Dios hace en Cristo, por nosotros y en nosotros. En rigor, la fe en Dios es para Lutero la única “obra” que realmente merece llamarse buena. Además, la fe no es un estado o modalidad del hombre, como opinaban los teólogos contemporáneos de Lutero, sino un acontecer dinámico entre Dios y el hombre<sup>5</sup>, que se traduce concretamente en la vida cotidiana. Por eso Lutero designa a la fe como “obra”.

En su ética, Lutero parte del primer mandamiento del decálogo, el cual ya contiene todos los demás mandamientos. En el primer mandamiento, Dios nos pide que depositemos nuestra confianza y esperanza sólo en él, porque solo él es Dios. Este mandamiento no lo cumplimos por nuestro hacer, sino tan sólo por nuestra fe y en nuestra fe. Esto lo expone Lutero ampliamente en la primera parte de su escrito. Por eso se puede calificar esta parte de pequeña dogmática para la congregación<sup>6</sup>.

Dios justifica al hombre en el acontecer de la fe; por causa de Cristo lo acepta como bueno. Éste es el fundamento de la existencia cristiana. La fe que vive, que justifica, configura y plasma la vida de los cristianos. “El hombre justo”, el cristiano, “vive su vida por su fe”<sup>7</sup>; así traduce Lutero a Romanos 1:17. En las demás partes de su escrito, muestra Lutero cómo sucede esto en particular en los distintos ámbitos y múlti-

*tion, Handbuch der Kirchengeschichte* [Reforma, reforma católica y contrarreforma, manual de la historia eclesiástica], editada por Hubert Jedin, tomo III, Freiburg-Basilea-Viena, 1967, pág. 68.

<sup>5</sup> Lennart Pinomaa: *Sieg des Glaubens, Grundlinien der Theologie Luthers* [Victoria de la fe, líneas fundamentales de la teología de Lutero], Göttingen, 1964, pág. 65.

<sup>6</sup> Heinrich Fausel: *D. Martin Luther, Der Reformator im Kampf um Evangelium und Kirche, Sein Werden und Wirken im Spiegel eigener Zeugnisse* [Dr. Martín Lutero, el reformador en la lucha por el evangelio y la iglesia, su formación y actuación reflejada en testimonios propios], segunda edición, Stuttgart, 1955, pág. 118.

<sup>7</sup> En alemán: “hat sein Leben aus seinem Glauben”.

ples situaciones concretas de la vida diaria. Como guía para la distribución de sus explicaciones, utiliza los mandamientos del decálogo<sup>8</sup>. Y siempre los expone primeramente en su sentido positivo, aunque estén formulados como prohibiciones. Los entiende de un modo evangélico, es decir, comenzando desde el primer mandamiento. Por consiguiente, la conducta de los cristianos es un fruto de la fe. La justificación como “origen de la conducta cristiana” “le da a toda obra su justo valor”<sup>9</sup>. Solamente una conducta que procede de la fe es para Lutero una conducta cristiana y, por consiguiente, buena<sup>10</sup>. Por eso dice que la fe es “capataz y jefe en todas las obras”<sup>11</sup>. Solamente la fe nos da la libertad de actuar ante Dios “con corazón alegre, apacible, tranquilo”, es decir, con una buena conciencia<sup>12</sup>. La fe nos hace aptos y nos impulsa a “buenas obras”, a una conducta verdaderamente cristiana. En su escrito, Lutero explica que esto sucede y cómo sucede. En este sentido entiende que toda la vida de los cristianos es una “práctica” de la fe. Si bien distingue fe y conducta, las relaciona inseparablemente la una con la otra. Con esto se manifiesta la doctrina de la justificación como “centro y límite” de su ética evangélica y, en general, de toda su teología<sup>13</sup>.

Al fundar Lutero la conducta de los cristianos sólo sobre la fe, desecha todo sistema ético que atribuya a cada “obra” un valor diferente respecto a la fe. Con esto salva la diferencia —que para la iglesia católica romana es fundamental— entre la conducta corriente del cristianismo y su conducta “especial”, que se valora como merecimiento ante Dios. Para él no existe la diferencia entre una moral para los cristianos “comunes” y una moral para los “más perfectos”, los monjes<sup>14</sup>. La vida cristiana ya no se divide en un ámbito cotidiano y un ámbito “piadoso”, sino que se considera como unidad, como ya se hacía en el Nuevo Testamento. *Toda* conducta de los cristianos, que echa raíces en la fe y procede de la fe, es buena: “Todas nuestras obras son buenas... sin distinción alguna... si tengo la certeza y creo que le agradan a Dios”. De este modo Lutero confiere al diario quehacer, el que constituye la mayor

<sup>8</sup> Roland H. Bainton: *Martin Lutero*, Buenos Aires, 1955, pág. 259.

<sup>9</sup> Paul Althaus: *Die Ethik Martin Luthers* [La ética de Martín Lutero], Gütersloh, 1965, págs. 11 y 18.

<sup>10</sup> Althaus o. c., pág. 15.

<sup>11</sup> Véase también Paul Althaus: *Die Theologie Martin Luthers* [La teología de Martín Lutero], Gütersloh, 1962, pág. 203.

<sup>12</sup> Véase también Gerhard Ebeling: *Luther, Einführung in sein Denken* [Lutero, introducción a su pensamiento], Tübingen 1964, pág. 190 y sig.; Althaus o. c., pág. 214.

<sup>13</sup> Ernst Wolf: “Die Rechtfertigungslehre als Mitte und Grenze reformatorischer Theologie” [La doctrina de la justificación como centro y límite de la teología reformista], en: *Peregrinatio, Studien zur reformatorischen Theologie, zum Kirchenrecht und zur Sozialethik* [Peregrinatio, estudios para la teología reformista, al derecho eclesiástico y la ética social], tomo II, Munich 1965, pág. 11 y sigs.

<sup>14</sup> Böhmer o. c., pág. 254.

parte de nuestra vida, una dignidad completamente nueva <sup>15</sup>. Esto vale, ante todo, en cuanto al desempeño de su profesión, pero también en cuanto a actividades tan “triviales” como caminar, comer, beber, dormir. Este enfoque permite a Lutero encontrar sentido en la vida humana, aun cuando el sufrimiento perturbe nuestra conducta. Por causa de la fe, una vida de esta índole también es “preciosa ante Dios”. De este modo Lutero desarrolla una amplia comprensión evangélica de la vida cristiana.

Se ha reprochado con frecuencia a Lutero y a la Reforma de haber inducido a los cristianos a la desidia en hacer el bien, por medio de su doctrina de la justificación sólo por la fe. Este reproche lo ha refutado Lutero amplia y convincentemente en su escrito *Las Buenas Obras* <sup>16</sup>. Precisamente, su intención es guiar a los cristianos “a las obras auténticas, verdaderas, fundamentalmente buenas y fieles”. Por cierto, critica expresamente la doctrina de las así llamadas buenas obras que era divulgada por la iglesia de su época. Su objeción es de que en esta doctrina, sobre la base de normas y prescripciones humanas, se determina qué conducta ha de considerarse buena. En esto percibe Lutero un abuso del concepto de “buena obra”; por consiguiente ataca con dureza esta doctrina. Llama enérgicamente la atención a la iglesia sobre el punto de que sólo la palabra de Dios, en la forma de su mandamiento, es determinante en la cuestión de la conducta de los cristianos. Esta crítica ya anuncia, cual retumbo subterráneo, el clamor por una profunda reforma de la iglesia. Pero no se puede ni siquiera hablar de que Lutero desprecie el hacer lo bueno. Esto también lo reconocen, en la actualidad, los investigadores católicos romanos <sup>17</sup>. Lutero inculcó a los cristianos que únicamente es buena la conducta que Dios ha ordenado. El conocimiento de lo que son “buenas obras” no resulta de indicaciones humanas, sino sola y exclusivamente de la palabra de Dios. Por tanto, también en la ética aduce Lutero la palabra de Dios como norma crítica contra todas las normas humanas. Llama a la iglesia a volver de la “feria anual”, de las innumerables exigencias de leyes y preceptos eclesiásticos a los sencillos, realmente importantes, mandamientos de Dios.

Según la explicación de Lutero, los mandamientos de Dios nos invitan a la debida relación con Dios y el prójimo, a la fe y a la acción de amor, que procede de la fe. Lutero indica en qué consiste la acción de amor en las circunstancias concretas del siglo XVI. Para él es elemental el conocimiento de que el mandamiento de Dios nos impulsa a hacer el bien

<sup>15</sup> Karl Holl: “Der Neubau der Sittlichkeit” [La reconstrucción de las buenas costumbres], en: *Gesammelte Aufsätze zur Kirchengeschichte* [Temas coleccionados para la historia eclesiástica], tomo I: *Lutero*, séptima edición, Tübingen 1948, pág. 240.

<sup>16</sup> Franz Lau, *Luther* [Lutero], Colección Göschen, tomo 1187, Berlín 1959, pág. 71.

<sup>17</sup> Iserloh, Glazik, Jedin o. c., pág. 68.

a nuestro semejante. Precisamente porque el cristiano no necesita ganarse la salvación ante Dios mediante sus obras, está emancipado para servir a su prójimo con alegría y gratitud<sup>18</sup>. Desde el punto de vista evangélico, los diez mandamientos no son, pues, una ley inflexible y onerosa, sino una amistosa invitación a la fe y al ejercicio de la fe en el servicio al semejante y al mundo. La intención del escrito de Lutero *Las Buenas Obras* es hacerle saber a todo el mundo que Dios nos llama a la fe y de cómo lo hace, y que en tal fe nos conducimos como cristianos en esta tierra, y cómo lo hacemos

JOACHIM FISCHER

<sup>18</sup> Véase también Jörg Baur, "Die Rechtfertigungslehre Luthers und die soziale Gerechtigkeit" [La doctrina de la justificación de Lutero y la justicia social], en: *Reformation heute, Bibelarbeit und Referate auf der internationalen Theologentagung des Lutherischen Weltbundes vom 29.5. bis 2. 6./1967, in Berlin* [Reforma hoy, trabajo bíblico y ponencias en el congreso internacional de teólogos de la Federación Luterana Mundial desde el 19 de mayo hasta el 2 de junio de 1967, en Berlín], editado por Heinrich Foerster, Berlín-Hamburgo 1967, pág. 93.